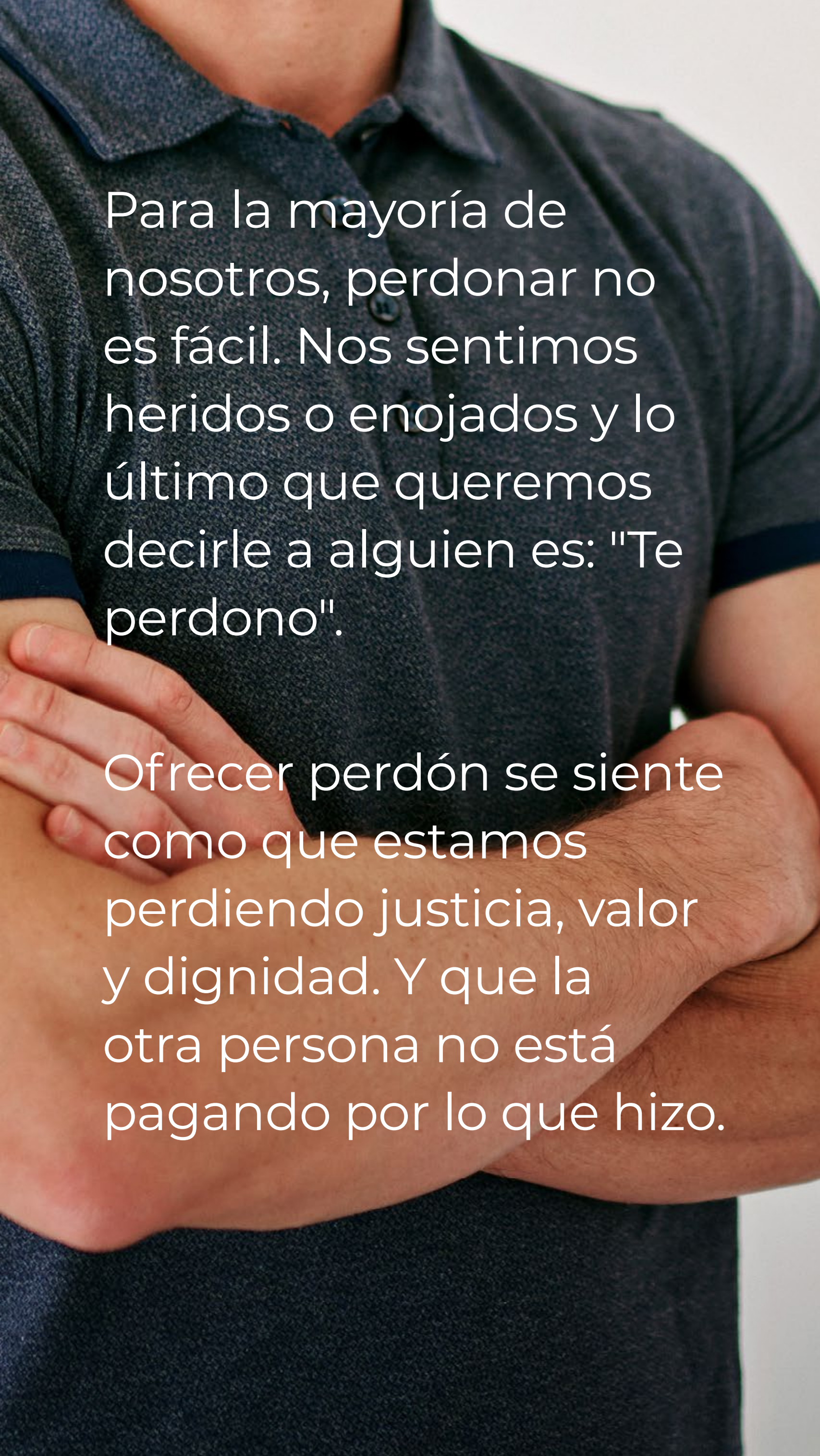


Pardon





Para la mayoría de nosotros, perdonar no es fácil. Nos sentimos heridos o enojados y lo último que queremos decirle a alguien es: "Te perdono".

Ofrecer perdón se siente como que estamos perdiendo justicia, valor y dignidad. Y que la otra persona no está pagando por lo que hizo.



Pero también sabemos que aferrarnos a esos sentimientos negativos tampoco es la respuesta. Podemos sentir cómo esas emociones nos pudren por dentro, convirtiéndonos en personas amargadas, endurecidas o enfadadas.

Entonces, ¿cómo podemos avanzar? ¿Cómo podemos elegir perdonar a alguien con quien todavía estamos enojados? ¿Cómo podemos dejar de aferrarnos a la ira y al odio?

La Biblia nos dice que la clave para perdonar a las personas que creemos que no merecen ser perdonadas es mirarnos en el espejo.

No merecemos el perdón de Dios y, sin embargo, ¡Él nos lo ofrece en Jesús!

La Biblia dice que cuando creemos que Jesús absorbió la ira y el castigo que merecemos por pecar contra Dios, entonces descubriremos que también podemos perdonar a los demás.

Cuando vemos, entendemos y aceptamos lo que Cristo hizo por nosotros, eso nos cambia de adentro hacia afuera. Nos ayuda a dejar de lado la necesidad de aferrarnos al dolor y al dolor y a elegir perdonar.

NOTA: toque en las referencias bíblicas para leer los versículos en contexto usando la aplicación NewLife o en línea en www.newlife.bible



*Hemos Sido
Perdonados*

¿Qué es lo que causa las disputas y las peleas entre ustedes? ¿Acaso no surgen de los malos deseos que combaten en su interior?

Desean lo que no tienen, entonces traman y hasta matan para conseguirlo. Envidian lo que otros tienen, pero no pueden obtenerlo, por eso luchan y les hacen la guerra para quitárselo. Sin embargo, no tienen lo que desean porque no se lo piden a Dios.

SANTIAGO 4:1-2

Pero el Señor, nuestro Dios, es misericordioso y perdonador, a pesar de habernos rebelado contra él.

DANIEL 9:9

¿Dónde hay otro Dios como tú,
que perdona la culpa del
remanente
y pasa por alto los pecados de
supreciado pueblo?
**No seguirás enojado con tu
pueblo para siempre,**
porque tú te deleitas en
mostrar tu amor inagotable.

MIQUEAS 7:18

Sin embargo, Cuando Dios
nuestro Salvador dio a conocer
su bondad y amor, él nos salvó,
no por las acciones justas que
nosotros habíamos hecho, sino
por su misericordia.

**Nos lavó, quitando nuestros
pecados, y nos dio un nuevo
nacimiento y vida nueva por
medio del Espíritu Santo.**

TITO 3:4-5

*Debemos
Perdonar*



Líbrese de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta. Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, **tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.**

EFESIOS 4:31-32

«Si perdonas a los que pecan contra ti, tu Padre celestial te perdonará a ti; pero si te niegas a perdonar a los demás, tu Padre no perdonará tus pecados.»

MATEO 6:14-15



...«no pequen al dejar que el enojo los controle»

No permitan que el sol se ponga mientras siguen enojados, porque el enojo da lugar al diablo.

EFESIOS 4:26-27

Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda.

Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros.

COLOSENSES 3:13



El Dios de Paz



Entonces, ¿cómo perdonamos realmente a la gente?

¿Cómo luchamos contra la ira y la frustración que surgen de forma tan natural? ¿Dónde encontramos la fortaleza moral y espiritual para resistir la ira?

La única respuesta es el Evangelio - la verdad de que nosotros, merecedores de la ira de Dios, hemos sido perdonados para que podamos perdonar a otros, incluso cuando creemos que no merecen nuestro perdón.

Cuando miramos el ejemplo de Jesús - cómo perdonó a todos los que lo traicionaron, abandonaron, golpearon y crucificaron - es cuando nos damos cuenta de que tenemos a alguien que puede mostrarnos el camino hacia el perdón.

El Señor no te dio su amor ni te eligió porque eras una nación más numerosa que las otras naciones, ¡pues tú eras la más pequeña de todas!

Más bien, fue sencillamente porque el Señor te ama y estaba cumpliendo el juramento que les había hecho a tus antepasados.

DEUTERONOMIO 7:7-8

«Si un creyente peca, repréndelo; luego, si hay arrepentimiento, perdónalo.

Aun si la persona te agravia siete veces al día y cada vez regresa y te pide perdón, debes perdonarla».

LUCAS 17:3-4

La noche en que fue traicionado, el Señor Jesús tomó pan y dio gracias a Dios por ese pan.

Luego lo partió en trozos y dijo: «Esto es mi cuerpo, el cual es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí».

De la misma manera, tomó en sus manos la copa de vino después de la cena, y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto entre Dios y su pueblo, un acuerdo confirmado con mi sangre. Hagan esto en memoria de mí todas las veces que la beban».

1 CORINTIOS 11:23-25

¡DESCARGAR O COMPARTIR!

¿Conoces a alguien más que necesite descubrir el poderoso mensaje de esta revista electrónica?



Escanea o pulsa este código QR para visitar la biblioteca completa de revistas electrónicas. Encontrarás otros poderosos temas para explorar.

¡SIGUE ADELANTE!

Lee más sobre el amor de Dios por ti en la Biblia. Puedes descargar una aplicación a tu teléfono llamada NewLife la cual puedes explorar cuando y donde quiera que estés.



Tú puedes leer toda la Biblia en la versión Nueva Traducción Viviente, de fácil lectura.

La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente,
© Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados.

Fotos utilizadas con permiso: www.istockphoto.com



sharewordglobal.com